La cola en Cuba: tecnología aplicada

por **JAPE**

MI fraterno amigo Floro, luego de varios meses de pesquisas, investigación, y duro bregar con experiencias en el terreno de manera activa y pasiva, ha culminado su más reciente estudio sociocultural que ha dado como fruto un extenso volumen. Dicho ejemplar, al que ha titulado **La cola en Cuba: tecnología aplicada**, consta de varios capítulos, anexo, epílogo e introducción al tema.

Una extensa presencia gráfica apoyada en fotografías y caricaturas, así como disímiles tablas matemáticas y esquemas en bloque para mayor comprensión de neófitos y especialistas, redondean esta obra que podría convertirse en un *best seller* antes de que culmine el primer semestre del año. Sobre algunos tópicos que desarrolla Floro en su libro, ha querido comentar:

«Estimado Jape, he dedicado todo este tiempo de lamentable pandemia para enfocar mis estudios en un fenómeno que, a causa de la susodicha situación epidemiológica, y de inevitables carencias, ha proliferado con nuevos fundamentos de tipo social y científico.

En uno de mis capítulos al que he subtitulado **La cola no es como ayer**, hago énfasis en que el acelerado desarrollo de las comunicaciones, las ciencias aplicadas y la tecnología androide, han suplido ciertos protocolos preconcebidos en épocas anteriores. Ahora varía la apropiación del lenguaje en términos más elocuentes. O sea, son muy pocos los que marcan y anuncian la cantidad de acompañantes posibles que pueden aparecer en el trascurso de la HPCM (Hilera con Propósito de Consumo Mercantil), más conocido por la cola. La posibilidad de tener a disposición un móvil te da la oportunidad de localizar a cuanta persona disponible haya en tu lista de contactos sin un límite en número real. En muchos casos este límite tiende a más infinito cuando la oferta exponencial varía entre pollo, picadillo, detergente o papel sanitario.

«Antes de continuar, quiero aclarar que en terminologías autóctonas decir la cola es una expresión muy cubana, pues en algunos países del área del Caribe y Sudamérica referirse a la cola puede ser muy ofensivo y de mal gusto, incluso todo lo contrario, según el portador o portadora. Sobre este tema amplío información en el capítulo **La buena cola, crustáceos y criollitas**.

«El teléfono móvil también propicia la posibilidad de hacer colas en equipos al estilo Voleibol de playa (dos integrantes), Voleibol de sala (cinco integrantes), Béisbol (nueve), fútbol (once) y Maratón, que incluye todo el edificio o solar, el barrio, o la empresa. Esta modalidad permite llevar varias colas o HPCM (científicamente hablando) al mismo tiempo. Cada posición o fila será defendida, a capa y espada, por algún miembro del equipo. Simplemente el que está más cercano a ejercer la compra avisa al resto del *team* con la clave acordada, que pudiera ser esta variante: "¡Vengan para la cola del pan y la tortica, que ya me quedan dos personas!". O esta otra, un poco más tecnicista: "¡Aborten perrito y tomate, prioricen jabón y desodorante, cambio!"».

Mi amigo Floro no ha querido dar más detalles sobre el contenido de este volumen que resulta interesante a primera vista. Es bueno decir que mi entrañable colaborador hace hincapié en que estos modos operativos, ligados a la tecnología, son realmente infalibles, que ni siquiera el viejo y reconocido estilo profiláctico del preticket puede detenerlos.

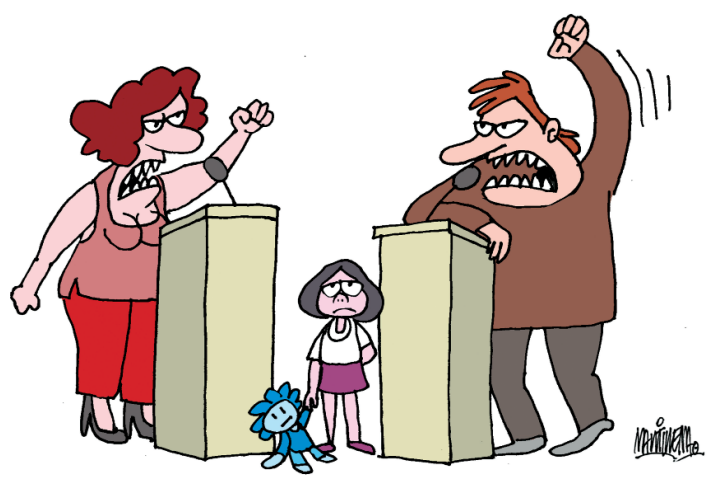
Como todos sabemos, la técnica es la técnica, y si en una cola protestas por su descarada implementación y desarrollo, pudieran llamarte HP y CM, y no es en lenguaje científico precisamente.

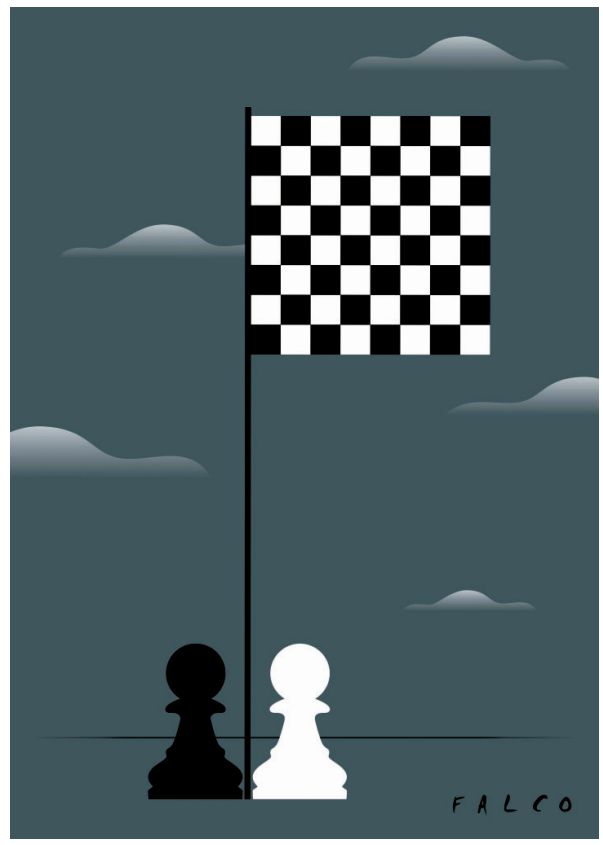
contacto@dedete.cu www.dedete.cu

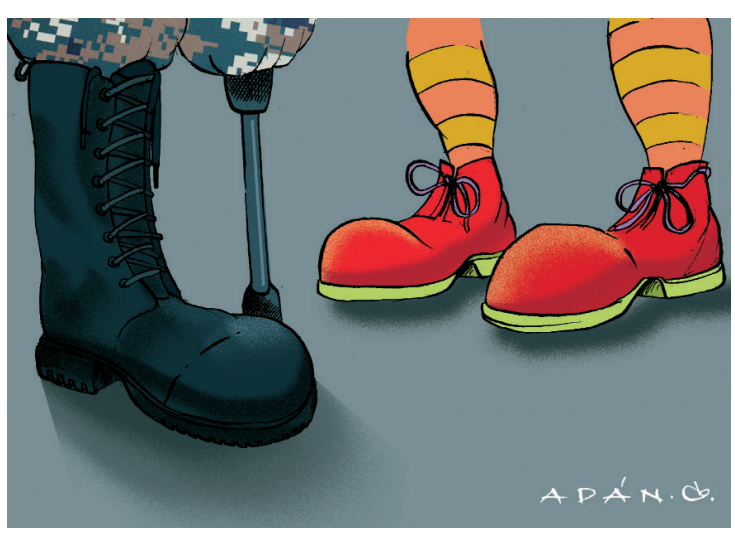
YouTube dedete juventud rebelde

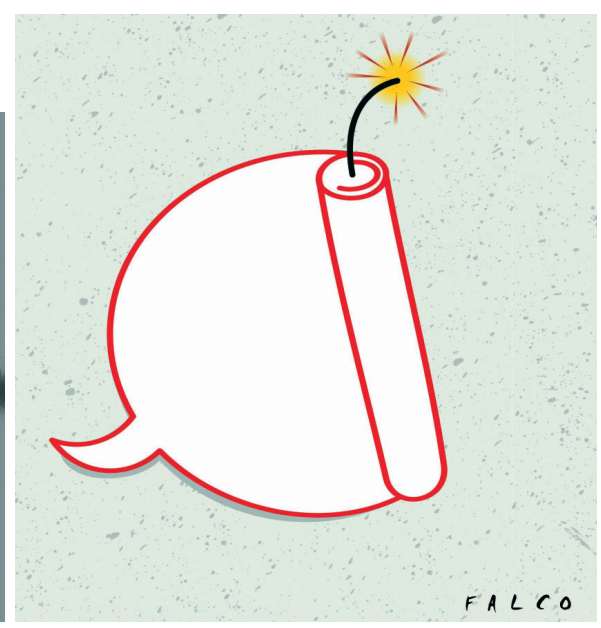
DEDETECUBA

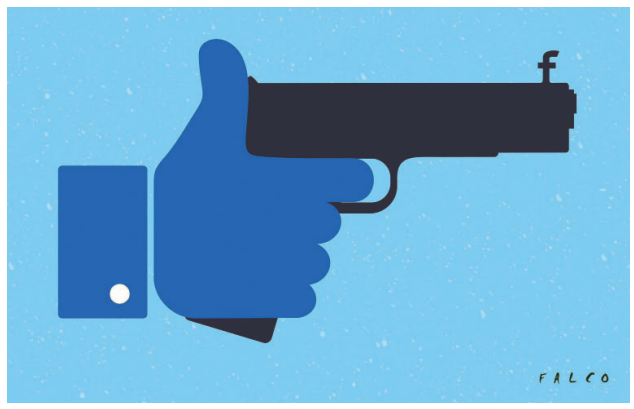
@dedete











EN LA VIDA ALGUNAS COSAS VIENEN CON CALMA Y OTRAS CON KARMA